

# Absolución

Canela Visconti



# Capítulo 1

El perdón es el punto medio entre el amor y el odio

Cuando alguien daña, parte su presencia del amor de forma automática

Y es escindido hacia el otro lado,

donde el odio es soberano y el dolor su más fiel ministro

Es un movimiento natural

¿Cómo voy a perdonar algo así?

¿Qué tanta falta de respeto a mi persona tengo que tolerar en pos de la paz de otro?

Estas preguntas casi parecen equivocadas

Ahora que empiezo a entender el perdón

Perdón es otra palabra para indiferencia

Nada hay más lejano al amor y al odio que el desinterés

Una vez superado el peligro ya no es necesario atarse a él con emociones extremas

Basta con recordarlo y prevenir la repetición del error

¿Por qué alojaría en mí una forma para la persona dañina?

Aún peor si esa forma que yo alojo es una doncella de hierro

¿Por qué hiero en mi mente a una persona dañina?

¿Por qué someterme a mantener un costoso salón de tortura en el espacio donde moran mis pensamientos?

¿Por qué insistiría en algo que ya se perdió  
perdiendo más?

El odio y sus facetas son naturales y es necesario respetarlas

Pero no son la última respuesta, al igual que el amor no resuelve todo

Es importante explorar los intervalos de cada emoción porque allí hay tanta riqueza como en los bordes que conocemos por instinto:

Excavando allí encontré el perdón

Todavía no lo entiendo del todo, es difícil aceptarlo,

Debe ser el miedo ante lo cierto.

No es necesario que el exterior colabore para ser perdonado

Sólo hay que soltar el amor, de donde nace la herida,

Y soltar el odio, de donde nace el dolor.

Así de independiente es perdonar, así de individual la decisión de desprenderse,

Y por eso me asusta.

Pero es tan innegable lo cierto que aún con miedo puedo imaginar

Lo favorable que será clausurar mi salón corrupto del imperdón,

E inagurar sobre sus ruinas un templo

A la absoluta tranquilidad personal